

PERFIL PSICOMETRICO DE LOS ALCOHOLICOS

ANA MARIA GARCIA-OLMOS

Centro Salud Mental Ponzano, Madrid

MARIA JOSE HERNANDEZ DEL RIO

Centro Salud Mental Ponzano, Madrid

JOSE LUIS JARNE

Banco de Bilbao

JOSE MUÑIZ

Facultad de Psicología. Universidad Complutense

RESUMEN

Se realizó una breve revisión de otros trabajos hechos sobre la personalidad del alcohólico. A continuación se llevó a cabo un estudio empírico acerca de la personalidad y la inteligencia de los sujetos alcohólicos en una muestra de 30 sujetos. Los resultados apuntan hacia una mayor tendencia del sujeto alcohólico a la ansiedad: inestabilidad emocional, tendencia a la culpabilidad y tensión energética (resultados del 16 PF) y depresión, personalidad psicopática y tendencias esquizoides (resultados del MMPI). La inteligencia en el WAIS resultó ser media-alta y no se encontró deterioro intelectual.

Son numerosos los trabajos que de un modo u otro han tratado de delimitar las características psicológicas de los sujetos alcohólicos. Los resultados distan de ser unánimes, no siendo ajeno a ello los distintos enfoques, metodologías y tipos de sujetos utilizados. De Palma y Calyton (1958) aplicaron el 16 PF a una muestra de alcohólicos. Los resultados diferían significativamente de los de una muestra control en 14 de las 16 escalas. La diferencia mayor se alcanzaba en la escala de "Madurez emocional". Mc Cord y Mc Cord (1962) hicieron un estudio comparativo de 29 sujetos prealcohólicos y 158 controles. Encontraron que los prealcohólicos eran más autocontenidos y más seguros. Robins, Bates y O'Neal (1962) y Robins (1966), en un estudio longitudinal de 505 sujetos, concluyen que durante la infancia los alcohólicos se caracterizan por muchos síntomas de conducta antisocial, pero no había ningún rasgo específicamente predictivo de alcoholismo. Según Mc Andrew (1965) los alcohólicos no son neuróticos, aunque considera que poseen rasgos diferentes de otros pacientes psiquiátricos. White (1965) en-

contró que los alcohólicos que se habían abstenido durante tres años eran más ciclotímicos, más inteligentes y poseían más fuerza del yo y madurez que los alcohólicos que se habían abstenido durante sólo uno o tres meses. Jones (1968) exploró la conducta de 66 alcohólicos y concluye que los potencialmente alcohólicos tienen dificultades con sus relaciones de dependencia y consecuentemente tienden a adoptar un rol asertivo y masculino. Walton (1968) utilizó el 16 PF para detectar posibles diferencias entre dos grupos de alcohólicos descritos por Jellinek (1960): gamma y delta. Encontró que los alcohólicos gamma eran menos estables emocionalmente (factor C), más reticentes y reprimidos (factor F), más tímidos (factor H) y más independientes (factor Q II) que los alcohólicos delta. Según Hoy (1969), los pacientes que abandonaban el tratamiento eran más surgentes (factor F) y extrovertidos (factor de 2.º orden) que los que lo continuaban, aunque el único cambio significativo después de un período de abstinencia fue un decrecimiento en "tensión érgica" (factor Q IV). Lawlis y Rubin (1971) y Nerviano y Gross (1973) intentan definir grupos de alcohólicos a partir de los perfiles del 16 PF, y encuentran tres diferentes: el grupo inhibido o mal adaptado, el grupo sociopático y el grupo agresivo. Overall (1973) hace un estudio comparativo entre alcohólicos y adictos a narcóticos, a través del MMPI. Ningún grupo era realmente homogéneo, pero los alcohólicos tendían a tener más ansiedad y depresión y los adictos a narcóticos se caracterizaban por sus desórdenes de carácter sociopático. Ciotola y Peterson (1976) hacen un estudio para analizar la personalidad de los alcohólicos y adictos a drogas. Se utiliza el 16 PF en tres grupos: alcohólicos, adictos a heroína y adictos a otras drogas. En el "Factor O" todos los grupos eran aprensivos, pero los alcohólicos lo eran más que los otros dos grupos. En el "Factor Q II" los alcohólicos eran significativamente más ansiosos que los adictos a heroína y un poco más que los de otras drogas. En el "Factor Q IV" los alcohólicos eran significativamente menos independientes que los otros grupos. Los resultados parecen indicar que hay factores de personalidad parecidos subyacentes al abuso de la droga. Barnes (1980) hace dos estudios y en ambos se encontraron diferencias significativas entre alcohólicos y no alcohólicos. El rasgo más discriminativo de estos últimos es la baja puntuación en el "Factor C", de "Fuerza del Yo". Finalmente, el trabajo de Vaillant y Milofsky (1982) pone de manifiesto la gran importancia de las variables ambientales en la etiología del alcoholismo.

De estos estudios sobre alcoholismo y personalidad, que buscan posibles rasgos comunes en la personalidad de los alcohólicos, personalidad que pueda llamarse prealcohólica. Solamente parece haberse concluido que por el momento no se ha encontrado una serie de rasgos que parecen asociarse más con los sujetos alcohólicos que con los no alcohólicos. Pero es muy problemático conocer

si éstos son causa o consecuencia de la bebida, y por otra parte no se presentan suficientemente concluyentes y claros.

En el trabajo presente se pretende hacer un análisis psicométrico de los sujetos alcohólicos a través del WAIS, MMPI y 16 PF y ver cuáles son las características psicológicas distintivas, si hubiere, de este tipo de sujetos. Nuestra idea conductora, como parecen apuntar los datos precedentes, es que los alcohólicos tenderían a puntuar bajo en el "Factor C" (Fuerza del Yo), que mide estabilidad emocional, y alto en los factores indicativos de ansiedad (Factores O y Q IV del 16 PF). En cuanto al MMPI puntuarían alto en la escala de "Desviación Psicopática", lo que podría interpretarse como un reflejo de los problemas ambientales del sujeto alcohólico. También cabría esperar que el cociente de deterioro extraído del WAIS fuera considerable, producido por los años de bebida.

GRAFICO 1. Puntuaciones obtenidas en el 16PF. N = 30

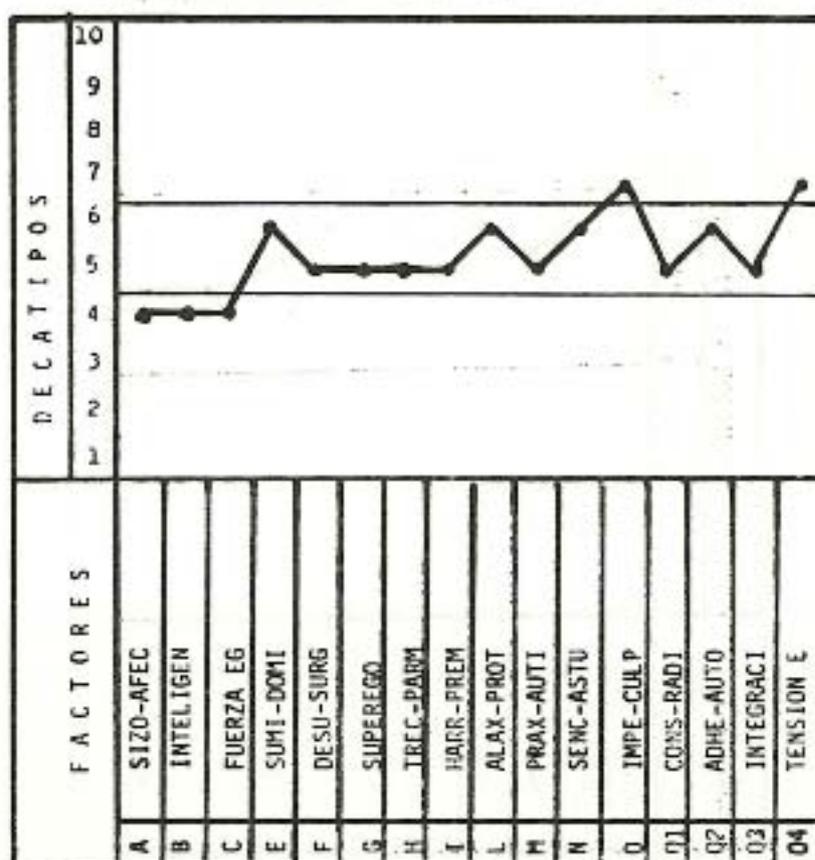


GRAFICO 2. Puntuaciones obtenidas en el MMPI.N = 30

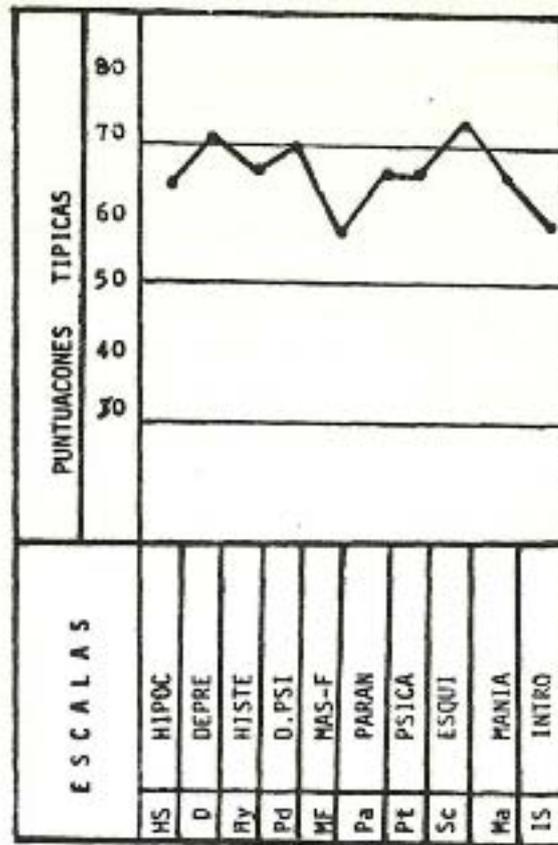
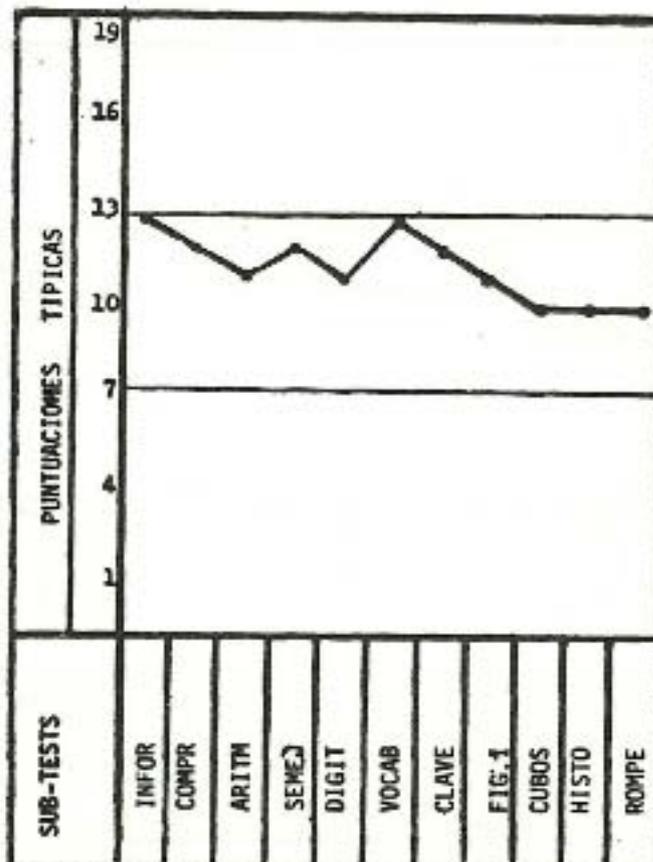


GRAFICO 3. Puntuaciones obtenidas en el WAIS.N = 30



METODO

Sujetos. La muestra está formada por 30 sujetos que han acudido al Centro de Rehabilitación de Alcohólicos de la calle Ponzano, 70, de Madrid, para ponerse en tratamiento por su problema de alcoholismo. Generalmente vienen remitidos por el médico de cabecera o por otras personas tratadas anteriormente en el Centro. Su edad oscila entre 20 y 45 años, 17 son varones y 13 mujeres. El nivel socioeconómico es en general de tipo medio.

Variables. Se han elegido tres pruebas para determinar el perfil psicométrico de los alcohólicos: WAIS, MMPI y 16 PF, que son tres de las más frecuentemente usadas en la investigación y diagnóstico clínicos.

Procedimiento. Los sujetos llegaron al Centro voluntariamente, buscando solucionar su problema de alcoholismo. Después de una entrevista inicial, para centrar las características del problema y para tomar los datos del enfermo, se le citó para tres sesiones consecutivas, durante las que se realizaron las pruebas psicológicas, una por sesión. La corrección se efectuó siguiendo los criterios y normas de los manuales correspondientes.

RESULTADOS Y DISCUSION

En cuanto al 16 PF (gráfico 1) los resultados, en general, se acercan bastante a los resultados esperados y ya obtenidos en otros estudios anteriores. Las puntuaciones que más se alejan de la media son aquellas indicativas de ansiedad. En el "Factor C" la puntuación es baja, lo que indica que los sujetos alcohólicos son más inestables emocionalmente que la media de los sujetos no alcohólicos. La puntuación del "Factor O" es, sin embargo, alta, lo que indica que los sujetos alcohólicos tienen tendencia a la culpabilidad. También puntúan bajo en el "Factor Q III", indicativo de integración grupal. En el "Factor Q IV" la puntuación ha sido alta, y esto puede ser un índice del estado de excitación y frustración. En el "Factor A", la puntuación ha sido algo baja, lo que indica que el sujeto alcohólico es algo frío y alejado. En el "Factor B", que mide inteligencia, la puntuación es baja, lo que resulta contradictorio con los resultados obtenidos en el WAIS. Al considerar por separado ambos sexos, los hombres puntuaron más alto en el "Factor B" de inteligencia, y las mujeres en los factores "F" y "N".

En el MMPI (gráfico 2), las puntuaciones que más se desvían de la media son las de las escalas de "Depresión", "Desviación Psicopática" y "Esquizofrenia". Las puntuaciones de los hombres resultaron más patológicas que las de las mujeres, sobre todo en

"Depresión", "Histeria", "Masculinidad-Feminidad" y "Esquizofrenia". Las mujeres, sin embargo, puntuaron más alto en "Paranoia".

Las puntuaciones de la muestra en el WAIS (gráfico 3), son algo superiores a las de la media de la población. En la muestra de hombres, la puntuación de la escala Verbal fue más alta que la Manipulativa (112 frente a 109), pero no así en la de mujeres, cuyos cocientes Verbal y Manipulativo fueron ambos de 105. Los hombres resultaron algo más inteligentes (C. I. de 112 frente a 107), aunque es muy probable que ello sea debido a su mayor nivel cultural. Se aplicó la fórmula correspondiente para obtener el "Cociente de deterioro" y éste resultó ser nulo, lo que contrasta con la idea generalmente admitida del deterioro producido por los años de bebida. De los resultados del WAIS, lo más reseñable es la dificultad de los sujetos para resolver las tareas que precisan una habilidad visomotora, como refleja su inferior puntuación en la escala Manipulativa.

A la vista de los tres resultados obtenidos en las tres pruebas utilizadas, podemos concluir que no encontramos una clara personalidad que se pueda denominar alcohólica, sino más bien algunas diferencias en algunos rasgos, que apuntarían hacia una mayor tendencia a la ansiedad: inestabilidad emocional, tendencia a la culpabilidad, y alto grado de tensión energética (resultados del 16 PF). Lo más destacable del MMPI es la tendencia a puntuar alto en las escalas de "Depresión", "Desviación psicopática" y "Esquizofrenia". En cuanto a la prueba de inteligencia (WAIS), los sujetos alcohólicos de nuestra muestra tienen una inteligencia media-alta, y ni siquiera el cociente de deterioro fue significativo. Lo único destacable en este sentido fue la ligera diferencia entre la puntuación verbal y manipulativa a favor de la primera.

Nuestros datos son necesariamente provisionales y tentativos, dado lo exiguo e incidental de la muestra empleada, y no pretenden más que una descripción empírica de la situación, paso inicial para adentrarse en cualquier otro tipo de diseños y estudios con posibilidades explicativas. Como ya se ha apuntado, uno de los fallos más frecuentemente encontrados al revisar la literatura, es que los diseños utilizados no permiten decidir si las diferencias halladas entre las estructuras psicológicas de sujetos alcohólicos y no alcohólicos, son causa o efecto del alcoholismo. Nosotros hemos tratado de arrojar alguna luz sobre la existencia y características de estas diferencias; a qué atribuirles es otra cuestión en la que aquí no hemos entrado. Por otra parte, es evidente que para una comprensión global, las variables psicológicas deben de analizarse junto con las ambientales.

BIBLIOGRAFIA

- BARNES, G. E. (1980): "The alcoholic personality (A reanalysis of the Literature)", *J.S.A.* 40, núm. 7, 581-586.
- BARNES, G. E. (1980) "Characteristics of the Clinical Alcoholic Personality", *J.S.A.* 41, núm. 9, 894-809.
- CIOTOLA, P. V., y PETERSON, J. F. (1976): "Personality characteristics of Alcoholics and Drug Addicts in a Merged treatment Program", *J.S.A.* 37, núm. 9.
- DE PALMA, N.; y CLAYTON, H. D. (1958): "Scores of alcoholics on the Sixteen Personality Factor Questionnaire, *Journal Clin. Psychol.* 14, 390-392.
- HOY, R. M. (1969): "The personality of inpatients alcoholics in relation to group psychotherapy and mensured by the 16 PF.", *Q.J.S.A.* 30, 401-407.
- JELLINEK, E. M. (1960): *The disease concept of alcoholism*, New Haven, United Printed Services.
- JONES, M. G. (1968): "Personality correlates and antecedents of drinking patterns in adult males", *J. Cons. Clin. Psychol.* 32, 2-12.
- LAWLIS, G. F., y RUBIN, S. E. (1971): "16 PF Study of personality patterns in alcoholics", *Q.J.S.A.* 32, 318-327.
- MC. ANDREW, C. (1965): "The differentiation of the male alcoholic out patients from nonalcoholic psychiatric outpatients by means of the MMPI", *Q.J.S.A.* 26, 238-246.
- MC. CORD, W., y MC. CORD, J. (1962): "A longitudinal Study of the personality of alcoholics", *Society, culture and drinking patterns. New York*, 413-430.
- NERVIANO, V. J., y GROSS, W. F. (1973): "A multivariate delineation of two alcoholic profile types on the 16 PF", *J. Clin. Psychol.* 29, 371-373.
- OVERALL, J. E. (1973): "MMPI Personality Patterns of alcoholics and narcotics", *Q.J.S.A.* 34, 104-111.
- ROBINS, L. N.; BATES, W. M., y O'NEAL, P. (1962): "Adult drinking patterns of former problem children", *Society, culture and drinking patterns*, 395-412.
- ROBINS, L. N. (1966): *Deviant children grown up: a sociological and psychiatric analysis of the sociopathic personality*, Baltimore, Williams and Williams.
- VAILLANT, G. E., y MILOFSKY, E. S. (1982): "The etiology of alcoholism (A Prospective Viewpoint)", *American Psychologist.* 37, núm. 5, 494-503.
- WALTON, H. J. (1968): "Personality as a determinant of the form of alcoholism", *British J. Psy.* 114, 761-766.
- WHITE, W. F. (1965): "Personality and cognitive learning among alcoholics with differents intervals of sobriety", *Psychol. Rep.* 16, 1.125-1.140.